



La verdad es la verdad, aunque incomode

Raúl P. Lomelí-Azoubel

Cronica.com.mx, 17 de abril de 2017

En Estados Unidos tenemos un dicho muy conocido que se le atribuye a Benjamin Franklin, es decir un pararrayos: “En este mundo nada es seguro salvo la muerte y los impuestos”. El día de mañana, justamente, marca en Estados Unidos la fecha límite para declarar nuestros ingresos y pagar los impuestos correspondientes del año anterior. Correspondiendo a lo anterior seguramente estaremos escuchando mucho sobre el tema.

Esta columna no será la excepción, especialmente porque el impacto económico migratorio en Estados Unidos tiende a dividirse en dos grandes grupos: Los que defendemos con datos duros el impacto positivo que la mano de obra indocumentada tiene en la sustentabilidad y crecimiento de la economía estadounidense; y por otro lado, los que insisten en que estos inmigrantes son una carga social insostenible para el país y para las municipalidades en las que viven. Lo que es peor, este segundo grupo presenta “realidades alternativas” sin sustento de la falsedad que los trabajadores indocumentados no pagan impuestos.

Ahora bien, les comparto brevemente que la tasa promedio efectiva de pago de impuestos del 1 por ciento de los contribuyentes con mayores ingresos en Estados Unidos es solamente del 5.4 por ciento, mientras que los inmigrantes indocumentados pagan ¡el 8 por ciento de sus ingresos en impuestos estatales y municipales!

Éstas no son cifras inventadas. Cada mes de marzo, el Instituto sobre Políticas Económicas y Tributarias (ITEP por sus siglas en inglés) publica su estudio titulado “Inmigrantes indocumentados y sus contribuciones tributarias estatales y locales”. El ITEP es una organización de investigación sin fines de lucro, no partidista e independiente, fundada en 1980 con la misión de proveer información tributaria veraz, exacta, concreta, oportuna y directa para legisladores, medios de comunicación y el público en general.

Pues bien, este año el estudio del ITEP nos indica que los trabajadores indocumentados contribuyeron significativamente a los impuestos locales y estatales con aproximadamente 11.74 mmd —sí, no es un error de dedo, son casi ¡12 mil millones de dólares en contribuciones tributarias de esta importante población! Desde un estimado de 4 millones de dólares recaudados por el Estado de Wyoming, hasta más de 3 mil millones de dólares recaudados por el Estado de California—.

Ahora, las proyecciones del ITEP solo incluyen impuestos estatales y municipales. Fácilmente podríamos incluir también las contribuciones de los trabajadores indocumentados al fondo de pensiones de la Administración del Seguro Social, al cual nunca tendrán derecho a beneficiarse del mismo, por lo que se convierte en un impuesto directo a esta población. El monto anual de esta última categoría es de más de 13 mmd anuales, sumado al monto de impuestos estatales y municipales, nos arroja una cifra total de 25 mmd en contribuciones cada año por trabajadores indocumentados en Estados Unidos.

¡La evidencia es irrefutable! Más del 50 por ciento de trabajadores indocumentados ya presentan declaraciones de impuestos utilizando identificaciones fiscales llamadas ITINs y emitidas por el mismo gobierno a través del IRS (Departamento de Servicio de Impuestos Interno). Y los que no utilizan un ITIN para declarar impuestos, aún tienen impuestos deducidos de sus cheques de pago por la Administración del Seguro Social.

En conclusión, los inmigrantes indocumentados que viven en Estados Unidos pagan más de 25 mmd cada año en impuestos estatales, municipales, y de seguridad social. La mayor ironía es que estas contribuciones aumentarían significativamente con una reforma migratoria integral. O al revés, si los inmigrantes indocumentados son deportados en gran número, los ingresos estatales y municipales tendrían un impacto sustancial a la baja.

Las políticas adoptadas y apoyadas por la nueva administración son de impacto económico directo a estados y municipalidades. Mientras intentan caracterizar a los trabajadores indocumentados como delincuentes y buscan las deportaciones indiscriminadas, una mejor política sería una política informada. Nosotros seguiremos señalando a la administración actual el impacto emocional y la ruptura de familias y comunidades que las deportaciones están causando; pero también seguiremos compartiendo el impacto económico que estados y municipales sufrirán sin las contribuciones de trabajadores indocumentados.

rlomeli@saberespoder.com

Twitter: [@lomeli_azoubel](https://twitter.com/lomeli_azoubel)

*

Raúl es orgullosamente hijo de trabajadores migrantes, y laboró en los campos agrícolas en California los veranos de su juventud hasta su primer año de universidad. Es autor principal de 18 guías didácticas sobre temas de finanzas, salud, tecnología y civismo, con más de nueve millones de copias distribuidas en Estados Unidos. Actualmente es presidente del Consejo de Administración de -SABEResPODER, una organización dedicada al empoderamiento de la comunidad latina en Estados Unidos.

Imprimir